

Dibujar lo invisible: Ignasi Blanch expone a Montserrat

25.05.2026 | 07:53



A la exposición se pueden ver más de una setentena de piezas. Cedida

Creado:

Actualizado: 25.05.2026 | 09:07

El **Museo de Montserrat** acogió, el pasado viernes, el acto de inauguración de la exposición *Porta'm a la terra en un dibuix*, una muestra que recorre el universo personal de **Ignasi Blanch** a través de dibujos, ilustraciones y pinturas. La muestra, comisariada por el escritor **Àngel Burgas**, se centra en los elementos que reaparecen constantemente en su obra: recuerdos, personas queridas, ausencias, paisajes y emociones. Además, Blanch presentó *Blau i Ales*, tres intervenciones murales concebidas específicamente para el espacio.

«Encontraréis mucha verdad», afirmaba Blanch durante la inauguración. El artista explicaba que sus dibujos nacen de «personas que quiero, personas que me han amado mucho, objetos, espacios y ciudades muy

importantes para mí».

Una opción vital

El título de la exposición se inspira en una obra del artista italiano **Enzo Cucchi**, descubierta por Blanch durante una estancia en Berlín. La idea de *portar a la terra* aquello que pertenece a la memoria o al mundo interior resume el sentido de la muestra.

«A través de los dibujos traigo sueños, recuerdos y memoria», explicaba el artista. Durante la conversación con el público, Ignasi Blanch insistió en el hecho de que, para él, el arte no es sólo oficio o habilidad técnica. «**Yo me dedico al arte como opción vital**», afirmó, asegurando que esta manera de entender la creación «implica también una responsabilidad».

En su intervención el director del Museo de Montserrat, G. Xavier Caballé, recordó el momento en el que descubrió que Ignasi Blanch «no era sólo un ilustrador sino, sobre todo, un artista», asegurando que su obra supera los límites de la ilustración para construir un lenguaje propio. También advirtió sobre la necesidad de contemplarla lentamente «porque las piezas están llenas de detalles que se revelan progresivamente».

Precisamente en el prólogo del catálogo, el abad de Montserrat, Manel Gasch, interpreta esta misma dimensión como una forma de interioridad, señalando que las obras de Ignasi Blanch no se quedan en la superficie, sino que buscan «el alma» de las cosas, invitando a una mirada contemplativa.

La exposición, que **se podrá visitar hasta el 22 de noviembre**, no plantea una revisión cronológica ni estilística de la trayectoria del artista, sino una aproximación a los elementos que reaparecen constantemente en su imaginario. Como señalaba el comisario Àngel Burgas, la exposición no busca sólo mostrar la técnica de Blanch sino revelar «cómo es Ignasi por dentro», mostrando personas, ausencias, emociones, paisajes vividos

o figuras que se convierten casi en símbolos.

Con respecto a los murales *Azul y Alas*, ejecutados directamente sobre las paredes del museo, Blanch explicó que funcionan como extensiones de su universo emocional y, por este motivo, aparecen representados recuerdos familiares y personas amadas, que de esta manera quedarán convertidas en presencias permanentes en el espacio expositivo. Al fin y al cabo, pintado con el color azul tanto característico de la obra de Blanch, que el artista vinculó a una dimensión emocional y afectiva más que narrativa.

La exposición se complementa con una experiencia virtual en que el público podrá contemplar cómo es el taller del artista.